



DÍA 21 DE ABRIL DE 2004. 1er día del Congreso. (II)

En opinión del sector crítico el VIII Congreso de CC.OO. se presentaba como el más abierto de los últimos años por dos motivos fundamentales: una mayor división que en el anterior proceso Congresual por la ruptura de la mayoría, y la evidencia de la crisis de la política sindical que los oficialistas han desarrollado en los últimos años.



Los objetivos del sector crítico para este proceso se centraron en cuatro cuestiones esenciales: a) recuperar la unidad interna de CC.OO.; b) La participación: una de las bases del modelo sindical de CC.OO.; c) La información y la participación de afiliados y trabajadores en la toma de decisiones y en las grandes cuestiones estratégicas y d): Es necesario un giro a la izquierda en la estrategia del sindicato basado en la negociación y movilización.

El primer día, a pesar de que el Reglamento del Congreso establecía que la Comisión de Credenciales se cerraba a las 09.30 horas del mismo día 21, no hubo problemas para los que llegaron pasada esa hora. A priori, los días anteriores, algunos, entre los que yo me encontraba, estuvimos planteando la exigencia de estar presentes antes de esa hora, lo cual nos llevaba a irnos el día anterior, con el correspondiente gasto de hotel. No se admitió costear hotel a nadie de mi delegación –otras en cambio fueron más permisivas– con la excusa de que no habría problema por llegar pasada la hora de credenciales. Pero nadie lo daba por escrito. Mis cautelas no estaban justificadas puesto que credenciales no cerró hasta la tarde. Supongo que la hora tan exigente del cierre de credenciales vendría motivada porque Fidalgo quería que el salón plenario estuviese lleno cuando los discursos de los invitados. Estos iban llegando y se notaba cuando las televisiones y los micrófonos se agitaban.



Por fin, cerca de las 11.30 horas del 21 de abril da comienzo la reunión. El actor Juan Diego Botto recitó el poema “La vuelta de Mamburú”, de Mario Benedetti, un poema anti bélico, que “dejó los micrófonos sordos y perplejos” y que cuenta la vuelta de Mamburú de su guerra con “su memoria de cristal, con sus flechas de arco iris, su sonata para piano, su lorito tartamudo y sus ganas de vivir”. Una magnífica elección donde se resaltó la actitud contra la guerra muy aplaudida por los presentes.

